

RES PVBLICA LITTERARVM

Documentos de trabajo del grupo de investigación 'Nomos'



Lucio Anneo
SÉNECA

Instituto de Estudios Clásicos
sobre la Sociedad y la Política

Suplemento monográfico “Tradición Clásica y Universidad”

2008-27

Consejo de redacción

Director:

Francisco Lisi Bereterbide (Universidad Carlos III de Madrid)

Secretario:

David Hernández de la Fuente (Universidad Carlos III de Madrid)

Comité de redacción:

Lucio Bertelli (Università di Torino)

Miguel Ángel Ramiro (Universidad Carlos III de Madrid)

Fátima Vieira (Universidade do Porto)

Ana María Rodríguez González (Universidad Carlos III de Madrid)

Franco Ferrari (Universidad de Salerno)

Jean François Pradeau (Paris X- Nanterre)

Edita:

Instituto de Estudios Clásicos "Lucio Anneo Séneca"

Universidad Carlos III de Madrid

Edificio 17 "Ortega y Gasset"

C/ Madrid, 133 - 28903 - Getafe (Madrid) - España

Teléfono: (+34) 91 624 58 68 / 91 624 85 59

Fax: (+34) 91 624 92 12

Correo-e: seneca@hum.uc3m.es

D.L. M-24672-2005

ISSN 1699-7840

Autor: Instituto Lucio Anneo Séneca

Editor: Francisco Lisi Bereterbide

USOS DEL *EXAMEN* DE HUARTE EN *LA FISIOGNOMÍA HUMANA* DE DELLA PORTA

Miguel Ángel González Manjarrés
(Universidad de Valladolid)

1. Entre las numerosas obras latinas del italiano Giovan Battista della Porta (ca. 1535-1615) se encuentra un texto titulado *De humana physiognomonia*, cuya concepción obedece a un objetivo básico: aunar, con intención didáctica, toda la tradición *científica* sobre dicha disciplina para facilitar su aprendizaje y, al tiempo, mostrar su evidencia natural y su provechosa aplicación a la vida civil. El plan de la obra, por tanto, se aparta de toda originalidad teórica, pues intenta sólo recoger lo que la tradición libresca ha dicho sobre el asunto, desde la vieja *Fisiognomía* del Pseudo Aristóteles del siglo III a.C. hasta su mismo tiempo. La tarea, de no poco mérito, estriba más bien en la sistematización global que impone a una materia un tanto dispersa en el tiempo y en los textos. El tramado del manual, pues, se efectúa con numerosas fuentes de todas las épocas, tanto fisiognómicas propiamente dichas como de filosofía natural y moral (para sustentar científicamente los argumentos) o bien literarias, históricas o mitológicas, cuya función consiste en ilustrar la doctrina. Si, como era habitual en la época, Della Porta maneja directamente y cita a las claras a los autores antiguos y medievales, a los contemporáneos suele usarlos sin mención expresa, y trabaja con sus textos de maneras diferentes: citas puramente literales, reelaboraciones, resúmenes, paráfrasis, aprovechamiento de citas antiguas indirectas o, incluso, apropiación de la experiencia ajena¹. Entre los coetáneos así manejados destaca especialmente el médico español Juan Huarte de San Juan (ca. 1529-ca. 1588) y su célebre y muy difundido *Examen de ingenios para las ciencias*.

¹ Las modalidades imitativas del Renacimiento se tratan, por ejemplo, en L. Borsetto (1998), 69-101 y A. Quondam (1998), 373-400. Para la imitación renacentista, en general, pueden verse G.W. Pigmann III (1980), 1-32 y (1990), 199-210; AA.VV. (1983-1987); M. Guglielminetti (1984); D. Coppini (1989), 271-285; L. Borsetto (1990); A. García Galiano (1992); M.L. McLaughlin (1996); M. Feo (2004), 17-33.

La obra de Huarte, como se sabe, es un compendio de filosofía natural encaminado a un fin práctico y político de características muy parecidas a aquellas de que Della Porta pretende dotar a la fisiognomía. Si el español se propone el conocimiento exhaustivo de la fisiología humana –según la doctrina hipocrático/galénica y el naturalismo aristotélico– como medio imprescindible para conocer el *ingenio* humano y, por tanto, para situar a cada persona en las ocupaciones físicas e intelectuales que le corresponden y así sacarles el máximo provecho en beneficio del Estado², Della Porta plantea una situación en cierta forma paralela: intenta enseñar a fondo la doctrina fisiognómica para, a través de las señales físicas, conocer el carácter humano y saber a qué atenerse en la vida civil y familiar. En todo caso, para evitar cualquier suspicacia sobre la falta de rigor científico que desde siempre acompañó a la fisiognomía³, Della Porta pretende de antemano dar autorización *natural* –es decir, científica– a todos los argumentos fisiognómicos que va recogiendo, y para ello se aprovecha de trabajos que podían ofrecerle el material idóneo, bien estructurado ya y seleccionado. Tal es el caso del *Examen* de Huarte, pues si para él la composición o complexión del cuerpo *hace*, de forma casi determinista, el ingenio, el carácter y el comportamiento, para Della Porta todos los métodos fisiognómicos deben partir necesariamente del conocimiento físico del hombre y, en definitiva, de su temperamento.

2. Sea como fuere, las influencias huartianas en Della Porta fueron creciendo conforme su obra se iba ampliando, pues en la *princeps* latina apenas se constatan, aumentan en buen número en la segunda edición latina y se añaden en cantidad superior en la versión italiana de 1610⁴: bien puede apreciarse, así, cómo Della Porta fue retocando y

² Para Huarte y sus aportaciones generales, además de la completa “Introducción” de G. Serés (cf. Huarte, 1989), puede recurrirse a M. de Iriarte (1948); R.J. Scheer (1961); G.-A. Perousse (1970); E. Torre (1977); J. Pigeaud (1979), 115-119; M.K. Read (1981); E. Arquiola (1984), 85-121 y (1986), 3-10; J. Moya Santoyo-L. García Vega (1990), 123-144; F. Gambin (2001), 604-613 y (2002), 741-751; V. Duche-Gavet, ed., (2003).

³ Como obras generales, y a modo de simple ilustración sobre tan vastísimo asunto, pueden verse J. Caro Baroja (1988); J.-J. Courtine-C. Haroche (1988), 37-81; P. Getrevi (1991); P. Magli (1995); L. Rodlier (2000).

⁴ El *De humana physiognomonia*, en efecto, apareció por primera vez en latín, dividido en cuatro libros, en Vico Equense en 1586. Tras ciertos problemas con la Inquisición, Della Porta editó una versión italiana bajo el pseudónimo Giovanni de Rosa en Nápoles en 1598; pero en 1601 (o quizá mejor 1599) sacó una segunda versión latina en seis libros, con numerosos añadidos y cambios, que fue la base de una nueva edición italiana aparecida en Nápoles en 1610, en la que el autor hizo de nuevo numerosas intervenciones. La *princeps* latina, así como la segunda versión italiana, fueron objeto de numerosas reediciones a lo largo del siglo XVII. Cf. G. Gabrieli (1932), 206-277. Para Della Porta, en general, pueden verse G. Paparelli (1956), 1-47; G. Aquilecchia (1969), 3-31 (incluido en *Schede di italianistica* [1976], 219-254); L. Muraro (1978); G. Aquilecchia (1980), 109-114; M. Torrini, ed., (1990); L. Balbiani (2001); O. Trabucco (2003), 569-599; K. MacDonald (2005), 397-414.

completando su obra con un soporte *natural* a menudo procedente de Huarte, a quien leyó con sumo y hasta demasiado detalle.

Entre los numerosos añadidos de la edición italiana, cabe señalar de forma prioritaria el que se introduce al comienzo de la obra, en el mismo “Prefacio al lector”, cuando al destacar algunas utilidades nuevas de la fisiognomía reproduce un párrafo en que Huarte manifestaba, en su “Proemio” a Felipe II, la finalidad eugenésica de su análisis físico del ingenio humano:

DELLA PORTA

HUARTE

Sarà utile dunque questa scienza non solo a conoscere ch'habbia ingegno, ma l'habilità dell'ingegno a che arte o scienza inchinato sia laonde, si dovria nelle bene città ordinar huomini di gran prudenza, che da quelle semplici fattezze de fanciullini scoprissero qual arte o scienza più propria se gli convenisse, accio ne riuscissero poi più letterati illustri et artefici più eccelenti⁵.

Y, porque no errase en elegir la que a su natural estaba mejor, había de haber diputados en la república, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriesen a cada uno su ingenio, haciéndole estudiar por fuerza la ciencia que le convenía, y no dejarlo a su elección. De lo cual resultaría en vuestros estados y señoríos haber los mayores artífices del mundo y las obras de mayor perfección, no más de por juntar el arte con naturaleza⁶.

La asunción de Huarte, por tanto, alcanza a la finalidad misma del *Examen*, con lo que se comprueba en esta ocasión la casi identidad misma de objeto entre ambas obras.

Veamos de seguido, en cualquier caso, una breve selección de pasajes en que Della Porta sigue fielmente a Huarte y observemos cómo va incluyendo los textos en su propio trabajo sin nunca mencionar la deuda contraída con el autor español.

3. Comenzamos por comentar un par de casos significativos en que Della Porta toma fragmentos del *Examen* con casi total literalidad o, a lo sumo, efectuando cierta selección y reelaboración, que le llevan a cortar frases prolijas o secundarias para sus intereses o incluso a rehacer el orden de la exposición y variar términos y palabras. Son ejemplos de reescritura más o menos disimulada, de *imitatio* con diferentes grados de

⁵ Citamos esta vez por G.B. della Porta (1652), f. a5v.

⁶ J. Huarte (1989), 151; sobre ello vuelve, en boca de Galeno, en cap. 2 (cap. 4 de 1594), 247. El texto huartiano, en efecto, contó con dos redacciones: la original, de 1575, con numerosas reediciones y traducciones a otras lenguas, y otra rehecha por veto inquisitorial que vio la luz en 1594 y que siguió reeditándose en España hasta el siglo XVIII. Por lo que respecta a Italia, la obra se tradujo ya en 1582 (Camillo Camilli), con sucesivas tiradas, aunque contó también con una versión más libre en 1600 (Salustio Grati).

elaboración, desde una copia casi exacta a un intento de adaptación más intencionado y, por tanto, más oculto.

3.1. *La melancolía*. Aborda Della Porta el asunto de los temperamentos en el libro primero y, cuando toca hablar del humor melancólico, recurre a dos fuentes principales y tradicionales ya del asunto: por un lado, reproduce selectivamente el célebre *Problema* pseudoaristotélico 30,1; por otro, y esta vez sin mención expresa y, por tanto, recurriendo de nuevo a la intertextualidad, copia literalmente pasajes enteros del *De triplici vita* de Marsilio Ficino. Sin apenas cambios, mezcla pasajes de una y otra fuente hasta que nos topamos, al final del capítulo, con un añadido de la edición italiana en que se reproduce primero el encuentro de Hipócrates con Damageto, según la epístola apócrifa nº 17, para después terminar con una alusión a la condición traicionera de la serpiente. Pues bien, la originalidad en la exposición de la cita pseudohipocrática (con cambios y añadidos respecto al original) procede precisamente de Huarte de San Juan, a quien se copia sin recato y, por supuesto, sin nombrarlo; pero incluso el párrafo final aludido viene de nuevo del médico español, que lo incluye en el capítulo siguiente del *Examen*. Veamos la equivalencia:

DELLA PORTA

Scrive Ippocrate a Damageto suo caro, che andando a visitare Democrito per guarirlo, lo trovò in campagna sotto l'ombra di un platano a gambe ignude, appoggiato ad un sasso, con un libro alle mani, e stavano intorno a lui molti animali morti et aperti per veder la notomia; di che maravigliandosi, Ippocrate gli dimandò a che servivano quelli animali, e che facesse. Gli rispose che andava cercando qual umor facesse l'uomo così precipitoso, astuto, doppio e fraudolente; e nella notomia di quelle bestie selvagge avea trovato la colera esser del tutto cagione et aver così cattiva proprietà; e che per vendicarsi degli uomini astuti, volea far in quelli ciò che avea fatto la volpe nel serpente e nella simia.

Laonde la colera arsa et infiammata insegna all'anima nostra come s'abbino ad ordir i tradimenti e gl'inganni; e fra gli

HUARTE

Porque, contando Hipócrates a Damageto, su amigo, la manera cómo halló a Demócrito cuando le fue a visitar y curar, escribe que estaba en el campo, debajo de un plátano, en piernas y sin zapatos, recostado sobre una piedra, con un libro en la mano y rodeado de brutos animales muertos y despedazados. De lo cual admirado Hipócrates, le preguntó de qué servían aquellos animales así, a lo cual le respondió que andaba a buscar qué humor hacía al hombre desatinado, astuto, mañoso, doblado y caviloso, y había hallado (haciendo anatomía de aquellas bestias fieras) que la cólera era la causa de una propiedad tan mala; y que, para vengarse de los hombres astutos, quisiera hacer en ellos lo que había hecho en la zorra, en la serpiente y en la mona.

La cólera quemada y retostada es un

⁷ G.B. della Porta (1988), 1,10, p. 49. La cita hipocrática puede verse en E. Littré, ed., (1961), 9, 348-381.

⁸ Huarte (1989), cap. 6 (cap. 9 de 1594), 373-374 y cap. 7, 385 (la segunda cita procede del capítulo que la Inquisición vetó en su totalidad y, por tanto, sólo se encuentra en la primera redacción). Por lo demás, la deuda huartiana de Della Porta para la epístola a Damageto se señala en C. Müller (2002), 60-61, quien remite asimismo a W. Schleiner (1991), 52-53, extrañado ya por no conocer la fuente intermedia del italiano, pues que donde Pseudo-Hipócrates sólo alude a perros, éste aduce zorros, serpientes y monos. Lo que ambos no dicen es que la parte final del párrafo sea también copia literal del médico español.

animali brutti, nessuno è che tanto partecipi de questo umore quanto il serpente. Però dice la Scrittura che è astuto e pien di fraude⁷.

humor que enseña al ánima racional de qué manera se han de hacer los embustes y engaños. Y, entre los brutos animales, ninguno hay que tanto participe de este humor como la serpiente; y, así, más que todos dice la divina Escritura que es astuto y mañoso⁸.

Pero Della Porta reserva otra parte de su obra para hablar también de la melancolía: se trata del capítulo primero del último libro, donde ofrece instrucciones naturales para volver prudente y sabio al ignorante. No obstante, antes de dar las recetas pertinentes, efectúa ciertas disquisiciones teóricas en las que incluye un párrafo sobre la melancolía, sus variedades y afecciones. Se trata, de nuevo, de un caso de copia literal de Huarte, sólo que esta vez se hace discriminando cuanto no interesa y rehaciendo la redacción original cuando el texto así lo pide. Es, pues, una reescritura más elaborada, no sin procurar con cierta habilidad la ocultación. Incluso en la parte final incluye una referencia genérica (*ipsi inquiunt*) a unos antes citados *cuncti in philosophiae proceres*, entre los cuales debemos incluir, por lo que va comprobado, a Huarte de San Juan.

DELLA PORTA

Sed melancholiae duae species: altera faex sanguinis, frigida siccaque, ex crassa substantia constituta, haec stupidos et ignaros efficit; altera est atrabilis aut cholera adusta, quae homines sapientissimos reddit, et haec varia suscipit temperamenta, nam aliquando frigefacit, aliquando calefacit, semper autem exsiccat, haec splendet in atro, ut gagates lapis. De hac loquens Heraclitus ait: "splendor siccus anima sapientior"; quem splendorem prima melancholiae species non habet, sed atrum hebescentem. Indiget anima luce, ut ipsi inquiunt, ut ea in nigredine rerum figuras inspicere possit⁹.

HUARTE

...hay dos géneros de melancolía. Una natural, que es la hez de la sangre, cuyo temperamento es frialdad y sequedad con muy gruesa sustancia, ésta no vale nada para el ingenio, antes hace los hombres necios, torpes y risueños [porque carecen de imaginativa]. Y la que se llama *atra bilis* o cólera adusta, [de la cual dijo Aristóteles] que hace los hombres sapientísimos, cuyo temperamento es vario [como el del vinagre]: unas veces hace efectos de calor [fomentando la tierra], y otras enfría; pero siempre es seco [...]. Tiene otra calidad que ayuda mucho al entendimiento, que es ser espléndida como azabache, [con el cual resplandor da luz allá dentro en el cerebro para que se vean bien las figuras]. Y esto es lo que sintió Heráclito cuando dijo: *splendor siccus animus sapientissimus*. El cual resplandor no tiene la melancolía natural, antes su negro es mortecino. Y que el ánima racional haya menester, dentro en el cerebro, luz para ver las figuras y especies [adelante lo probaremos]¹⁰.

⁹ G.B. della Porta (1602), 6, 1, 272. La cursiva es nuestra.

¹⁰ Huarte (1989), cap. 6 (cap. 9 de 1594), 372-373. Van entre corchetes las omisiones intencionadas de Della Porta. Véase, por lo demás, Aristóteles, *Problemas*, 30, 1; Heráclito, *Fragmentos*, 118 (también en Galeno, *Las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*, 5 [en C.G. Kühn, ed., [1821], 4, 786).

3.2 *El cerebro*. El tema de la inteligencia y el ingenio va en íntima relación y proporción con las cualidades físicas del cerebro. Huarte trata también de ellas con profusión de citas antiguas, lo que aprovecha asimismo Della Porta para incluirlas directamente, a través de su acostumbrada adaptación y cambio de orden, en uno de los diferentes tipos de cabeza que comenta al comienzo de su libro segundo.

DELLA PORTA

Aristoteles *Problematum* libro censuit hominem animantium omnium prudentissimum esse, cum capite ad reliqui corporis proportionem minimo sit, immo et inter ipsos homines, qui hac parte diminuti sunt, fere prudentiores esse quam qui sunt grandiori. Sed intelligit philosophus pro grandiori capite vastum caput, et pro capitis parvitate, macilentum et paulo maius parvo: sic videntur duo haec maximi philosophi dicta inter se non adversari, nam prius improbare, hic magnopere laudare videatur; sed, si quis hominis cerebrum viderit capite contentum, longe maius est duorum asinorum cerebro et equorum, proportione servata. <Il simile è da dirsi delle teste delle volpe, simia et altri, che sono più prudenti degli altri et hanno più cervello degli altri di capo maggiore>.

[Sed longa experientia me docuit homines magnos parvo capite praeditos et parvos, magno, optimos inter caeteros esse et debita in utrisque quantitas reperitur].

<... E disse Platone che il teschio degli uomini di valore è molto debile, e di ogni minimo caldo, o freddo o vento sentono offesa, perché l'intenzione della Natura fu di non caricarlo di molta materia>¹¹.

HUARTE

Y lo que es más de notar: que entre los brutos animales, aquellos que se van llegando más a la prudencia y discreción humana (como es la mona, la zorra y el perro), éstos tienen mayor cantidad de cerebro que los otros, aunque en corpulencia sean mayores. [...]

Y, así, dijo Platón que las cabezas de los hombres sabios ordinariamente eran flacas y se ofendían fácilmente con cualquier ocasión. [...]

Aristóteles es de contraria opinión, preguntando qué es la causa que el hombre es el más prudente de todos los animales; a la cual duda responde que ningún animal hay que tenga tan pequeña cabeza como el hombre, respecto de su cuerpo; y entre los hombres, aquéllos (dice) son más prudentes que tienen menor cabeza. Pero no tiene razón; porque si él abriera la cabeza de un hombre, y viera la cantidad de sesos que tiene, hallara que dos caballos juntos no tienen tantos sesos como él. Lo que yo he hallado por experiencia es que, en los hombres pequeños de cuerpo, es mejor declinar la cabeza a grande, y en los que son de mayor corpulencia, a pequeña; y es la razón que de esta manera se halla la cantidad moderada con la cual obra bien el ánima racional¹².

Obsérvese, en este curioso caso, además de la variación estructural en la exposición de los argumentos, cómo Della Porta hace algunos cambios en la versión italiana respecto a la segunda edición latina¹³: no sólo recurre a Huarte para añadir dos párrafos más, uno de ellos una cita platónica, sino que elimina la alusión huartiana a su propia

¹¹ Della Porta (1602), 2, 1, 4, 52 y (1988), *ibid.*, 119-120. Los corchetes indican que el texto latino se suprimió en la versión italiana, cuyas lecturas propias van aquí incluidas en paréntesis angulares.

¹² Huarte (1989), cap. 3 (cap. 6 de 1594), 281-283. Cf. Platón, *Timeo*, 75c-e; Aristóteles, *Problemas*, 30, 3.

¹³ Ya incrementada a su vez, por copia huartiana, respecto a la *princeps*, que sólo recoge el principio de la cita, hasta *laudare videatur*: cf. Della Porta (1990), 2, 1, 4, 32.

experiencia. Parece evidente que Della Porta, al ponderar su copia para la edición italiana, optó por quitar un texto tan comprometedor, que se atribuía a sí lo que era experiencia ajena; decidió suprimir, en definitiva, lo que podría delatar un evidente hurto literario muy próximo, si no equivalente del todo, a un auténtico plagio, pues que se atreve a apropiarse, no ya de la obra de otro, sino de sus mismas observaciones empíricas. Por lo demás, Della Porta mantiene como diferencia, y quizá como nuevo recurso de disimulación, una conciliación propia de una contradicción aristotélica, al tiempo que suprime la brusca censura que Huarte hace al referido *problema* de Aristóteles.

Los ejemplos de semejante naturaleza concurren en gran número en la obra de Della Porta: el zurcido de préstamos huartianos, al fin y al cabo, se repite en el autor italiano como forma más habitual de *imitatio*, a menudo de una literalidad casi absoluta, pero a veces también con variaciones y cambios que, a la par que abrevian y extractan, ocultan y oscurecen el origen de los textos.

4. Para cerrar nuestra exposición, señalamos ahora un ejemplo de intertextualidad diferente: Della Porta trata temas comunes al *Examen* y en su exposición se deja entrever, con mayor o menor intensidad, un seguimiento efectivo de Huarte, sólo que ahora la cita literal se sustituye por una paráfrasis del original mediante fuertes variaciones y reelaboraciones formales y, sobre todo, a través de síntesis que tratan de sacar en limpio la idea que Huarte desarrolla en pasajes más largos. La dificultad para saber con seguridad si en tales casos hay o no reescritura resulta manifiesta, pero algunas veces, como se verá de seguido, el préstamo parece evidente.

Cuando Della Porta, en el libro primero, dedica un largo capítulo a describir las cualidades físicas y anímicas que imprimen en los hombres los astros y planetas, acaba con un párrafo en que censura abiertamente la determinación astrológica del carácter, y que choca en cierta forma con la *neutra* exposición precedente. Pues bien, dicho párrafo final, poco integrado en el conjunto del texto, podría ser con bastante probabilidad un préstamo rehecho de un pasaje hermano del *Examen*:

Huc eorum opiniones et verba adducere volui, ut noscant petitiore eorum scientiam vanam, imaginariam et superstitiosam; nam ea quae ex qualitatibus elementorum puris et naturalibus isti syderibus et caelo ascribunt, ut imponant ignaris quod e caelo et stellis eveniant, ob id sublimia, magnifica et admirabilia sint. Sed multifariam falluntur. Inquiunt enim animam mores sortiri quando ex materna alvo foras egrediuntur. Sed res aliter se habet, nam tunc anima mores sortitur quando cum a Deo infunditur, et id non solum ab Hippocrate, Platone, Aristotele et Galeno et aliis philosophis comprobatur, sed ab ipsis theologis. Possunt sydera alterare elementa in ortu natorum, sed in ipso animae illapsu informatur substantia, et mores induit anima ex embrionis qualitate¹⁴.

Los astrólogos tienen entendido que por nacer el muchacho debajo de tal influencia de estrellas viene a ser discreto, ingenioso, de buenas o malas costumbres, dichoso, y con otras condiciones y propiedades que vemos y consideramos cada día en los hombres. Lo cual, si fuera verdad, no era posible constituirse arte ninguna; porque esto fuera caso fortuito y no puesto en elección de los hombres. Los filósofos naturales, como son Hipócrates, Platón, Aristóteles y Galeno, tienen entendido que al tiempo de la formación recibe el hombre las costumbres del ánima, y no al punto que viene a nacer. Porque entonces alteran las estrellas superficialmente al niño, dándole calor, frialdad, humedad y sequedad, pero no sustancia en que restriben toda la vida, como lo hacen los cuatro elementos, fuego, tierra, aire y agua; los cuales no solamente dan al compuesto calor, frialdad, humedad y sequedad, pero también sustancia que le guarde y conserve estas mismas cualidades todo el discurso de la vida¹⁵.

Siguiendo a Huarte, pues, Della Porta reconoce la influencia complementaria y superficial de los astros en el carácter humano, pero en absoluto –como aducen los astrólogos– determinan el carácter cuando nace el niño, pues que dicho carácter se forma ya en el momento mismo de la gestación. Tal es, en efecto, la opinión de los *filósofos naturales* antiguos, quienes como Huarte piensan que las cualidades anímicas son también obra del temperamento y, por tanto, de los elementos primeros, lo que Della Porta atenúa –más pendiente aquí que Huarte de la vigilancia contrarreformista– con sus referencias a la autoría de Dios y a la sanción teológica de tal argumentación. En todo caso, el préstamo huartiano parece aquí fuera de duda.

Los usos parafrásticos son muy numerosos, pero con ellos conviene ser especialmente cautos, pues que en no pocas ocasiones podríamos hallarnos ante meras coincidencias o paralelos, sobre todo cuando se cita con exégesis propia a un mismo autor antiguo, es decir, cuando se trata de fuentes comunes.

5. En definitiva, entre las numerosas fuentes de todo género con que se va construyendo la *Fisiognomía* de Della Porta, el *Examen* de Huarte de San Juan ocupa un lugar de

¹⁴ Cf. Della Porta (1602), 1, 15, 33. El capítulo es nuevo en la segunda versión latina.

¹⁵ Cf. Huarte (1989), cap. 15, Parte 3 (cap. 21 de 1594), 642-643.

preferencia. Pero su empleo se vuelve más significativo por no hacerse nunca mención expresa al médico español, lo que no es impedimento para que Della Porta tome de él numerosos pasajes con extrema literalidad. A lo sumo, según se ha visto, efectúa ligeras remodelaciones, selecciones o cambios de orden en la estructura: todo ello, en principio, orientado a un mejor ensamblaje de tales materiales en el conjunto de la obra y, por qué no, a esconder o disimular de alguna manera los hurtos literarios.

En tal sentido, la aportación personal del italiano estribaría, más que en la originalidad de doctrina, en la *forma* de expresarla: elección de citas, adaptación al discurso, comentario justo..., en definitiva, *decoro* imitativo. Ahora bien, ¿por qué Della Porta copia a Huarte sin mencionarlo? En principio, el empleo del *Examen* se debería sin más al aprovechamiento de materiales ya trabajados, idóneos para diferentes partes de la nueva obra; pero la ausencia misma de mención expresa cabría atribuirle a varias razones: la materia tomada no es central en una obra fisiognómica y, por lo demás, buena parte de los razonamientos *naturales* de Huarte se funda a su vez en referencias antiguas, con lo que se convierten *per se* en material común; asimismo, el hecho de que sea un texto extranjero y que trate de un tema central distinto lo convierte en una *zona de sombra*, en una oscura referencia de difícil averiguación para los lectores habituales de una obra de fisiognomía humana difundida en especial por Italia, Alemania y Francia.

Al fin y al cabo, sin ser un modelo de *imitatio* perfecta y sin un empeño excesivo en disimular los hurtos literarios, Della Porta redacta un manual carente de originalidad teórica, es cierto, pero en la práctica de extraordinaria utilidad, pues que no sólo presenta, con buenos ejemplos y sustentación científica, toda la fisiognomía humana que se había ido escribiendo en Occidente desde la antigüedad griega, sino que aúna y estructura abundante material disperso para convertirse, desde entonces y hasta el Siglo de las Luces, en el manual fisiognómico por excelencia.

5. BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (1983-1987): *Réécritures. Commenataires, parodies, variations dans la littérature italienne de la Renaissance*, París, 3 vols.

Aquilecchia, G. (1969): “Appunti su G.B. Della Porta e l’Inquisizione”, *Studi seicenteschi*, 9 (1969), 3-31 (incluido en *Schede di italianistica*, Turín 1976, 219-254).

Aquilecchia, G. (1980): “Ancora su G. B. Della Porta e l’Inquisizione. A proposito di una ‘postilla’ di G. Paparelli”, *Studi Secenteschi*, 21 (1980), 109-114.

Arquiola, E. (1984): “Biología y política en el *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan”, *Asclepio*, 36 (1984), 85-121.

Arquiola, E. (1986): “Vigencia del pensamiento de Huarte de San Juan”, *Revista de Historia de la Psicología*, 7, 4 (1986), 3-10.

Balbani, L. (2001): *La «Magia naturalis» di Giovan Battista della Porta. Lingua, cultura e scienza in Europa all’inizio dell’età moderna*, Berna-Berlín.

Borsetto, L. (1990): *Il furto di Prometeo. Imitazione, scrittura, riscrittura nel Rinascimento*, Alejandría.

Borsetto, L. (1998): “Traduzione e furto nel Cinquecento”, en R. Gigliucci, ed., (1998), 69-101.

Caro Baroja, J. (1988): *Historia de la Fisiognómica*, Madrid.

Coppini, D. (1989): “Gli umanisti e i classici: imitazione coatta e rifiuto dell’imitazione”, *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa*, s. III, 19 (1989), 271-285.

Courtine, J.-J.-Haroche, C. (1988): *Histoire du visage (XVIe-début XIXe siècle)*, París.

Della Porta, G.B. (1602): *De humana physiognomonia*, Nápoles.

Della Porta, G.B. (1652): *La fisonomia dell’uomo et la celeste*, Venecia.

Della Porta, G.B. (1988): *Della fisonomia dell’uomo*, ed. M. Cicognani, Parma (repr. de Venecia 1610).

Della Porta, G.B. (1990): *De humana physiognomonia*, París (repr. facs. de Vico Equense 1586).

Duche-Gavet, V., ed., (2003): *Juan Huarte au XXIe siècle*, Biarritz.

Feo, M. (2004): “L’imitatio umanistica”, en G. Bernardi Perini, *Il latino nell’età dell’umanesimo*, Florencia 2004, 17-33.

Gabrieli, G. (1932): “Bibliografía lincea. I. Giovanni Battista Della Porta”, en *Rendiconti della R. Accademia Nazionale dei Lincei*, s. 6^a, 8 (1932), 206-277.

- Gambin, F. (2001): “Menosprecio de la literatura y alabanza de filosofía: Huarte de San Juan y la imaginación vigilada”, en C. Strosetzki, ed., *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Madrid 2001, 604-613.
- Gambin, F. (2002): “*L’Examen de ingenios para las ciencias* di Huarte de San Juan: una macchina controriformista”, en L. Secchi Tarugi, ed., *Il sacro nel Rinascimento*, Florencia 2002, 741-751.
- García Galiano, A. (1992): *La imitación poética en el Renacimiento*, Kassel.
- Getrevi, P. (1991): *Le scritture del volto. Fisiognomica e modelli culturali dal Medioevo ad oggi*, Milán.
- Gigliucci, R., ed. (1998): *Furto e plagio nella letteratura del Classicismo*, Roma.
- Guglielminetti, M. (1984): *La cornice e il furto*, Bolonia.
- Huarte de San Juan, J. (1988): *Examen de ingenios para las ciencias*, ed. G. Serés, Madrid.
- Iriarte, M. de (1948): *El Doctor Huarte de San Juan y su Examen de ingenios. Contribución a la historia de la psicología diferencial*, Madrid.
- Kühn, C.G., ed. (1964ss.): *Claudii Galeni Opera Omnia*, 20 vols., (reimpr. de Leipzig 1821).
- Littré, E., ed. (1961): *Oeuvres complètes d’Hippocrate*, 9 vols., Amsterdam (reimpr. de París 1839-1861).
- MacDonald, K. (2005): “Humanistic Self-Representation in Giovan Battista della Porta’s *Della fisonomia dell’uomo*: Antecedents and Innovation”, *Sixteenth Century Journal*, 36, 2 (2005), 397-414.
- Magli, P. (1995): *Il volto e l’anima. Fisiognomica e passioni*, Milán.
- McLaughlin, M.L. (1996): *Literary imitation in the Italian Renaissance: the theory and practice of literary imitation in Italy from Dante to Bembo*, Oxford.
- Moya Santoyo, J.-García Vega, L. (1990): “Juan Huarte de San Juan: padre de la psicología diferencial”, *Revista de Historia de la Psicología*, 11, 1-2 (1990), 123-144.
- Müller, C. (2002): *Ingenio y melancolía. Una lectura de Huarte de San Juan*, trad. esp., Madrid.
- Muraro, L. (1978): *Giovanni Battista Della Porta, mago e scienziato*, Milán.
- Paparelli, G. (1956): “Giovanni Battista Della Porta”, *Rivista di storia delle scienze mediche e naturali*, 47,1 (1956), 1-47.
- Perousse, G.-A. (1970): *L’examen des esprits de Docteur Juan Huarte de San Juan. Sa diffusion et son influence aux XVIème et XVIIème siècles*, París.

- Pigeaud, J. (1979): "Fatalisme des tempéraments et liberté spirituelle dans "L'Examen des Esprits" de Huarte de San Juan", *Littérature, Médecine et Société*, n. 1, Nantes, 115-119.
- Pigmann III, G.W. (1980): "Versions of Imitation in the Renaissance", *Renaissance Quarterly*, 23 (1980), 1-32.
- Pigmann III, G.W. (1990): "Neo-Latin Imitation of the Latin Classics", en *Latin Poetry and Classical Tradition*, Oxford, 199-210.
- Quondam, A. (1998): "Note su imitazione, furto e plagio nel Classicismo", en R. Gigliucci, ed., (1998), 373-400.
- Read, M.K. (1981): *Juan Huarte de San Juan*, Boston.
- Rodler, L. (2000): *Il corpo specchio dell'anima. Teoria e storia della fisiognomica*, Milán.
- Scheer, R.J. (1961): *Juan Huarte de San Juan and his "Examen de ingenios"*, Nueva York.
- Schlenier, W. (1991): *Melancholy, Genius and Utopia in the Renaissance*, Wiesbaden.
- Torre, E. (1977): *Ideas lingüísticas y literarias del Doctor Huarte de San Juan*, Sevilla.
- Torrini, M., ed. (1990): *Giovan Battista Della Porta nell'Europa del suo tempo*, Nápoles.
- Trabucco, O. (2003): "Il corpus fisiognomico dellaportiano tra censura e autocensura", *Rinascimento*, 43 (2003), 569-599.